

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Magia Organizada Planetaria

El Discípulo y el Cambio de la Sociedad

Barcelona, 13 de Septiembre de 1986

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SÓLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN**

Magia Organizada Planetaria

El Discípulo y el Cambio de la Sociedad

Vicente. – Después de un obligado intermedio, vamos a reanudar hoy el eterno tema que nos reúne periódicamente aquí sobre las condiciones mundiales que deberían ser realmente cambiadas y que no dependen del azar, del destino, o de aquello que llamamos el karma. Siempre nos escudamos tras la palabra karma y su significado, pero las condiciones mundiales no pueden ser cambiadas si no cambiamos fundamentalmente nosotros mismos. Este es el gran reto de la historia del hombre aquí en la Tierra, cambiar íntegramente, construir una estructura distinta de la que hemos actualizado hasta este momento, y seguir avanzando luego, con otra intención, y una sonrisa nueva en nuestros labios. Esto que acabo de decir constituye el preámbulo de toda magia organizada en nuestro planeta. No puede cambiar el mundo si no cambia el hombre, si no cambiamos nosotros. Se acabaron aquellos tiempos en que se le asignaba al entorno y a la propia historia una significación abstracta. Lo más concreto es considerar todo esto que sucede, todo cuanto vemos por doquier, un acto mágico que tiene que ver con nuestro modo de pensar, de sentir, de actuar y de hablar.

Quizá tendríamos que volver un poco hacia atrás para comprender la gran preocupación de la Gran Fraternidad Blanca en todos los momentos de la historia del mundo. Existen grandes proyectos ashramicos y Jerárquicos que no pueden ser llevados a cabo precisamente por la actitud indolente de nuestra vida personal. Bien mirado, de qué nos sirven los libros esotéricos, de qué nos sirve la experiencia de los grandes instructores, si nosotros continuamos varados siempre en el fondo del río de las actividades del pasado. Hablar de magia – magia organizada en nuestro mundo y en nuestro corazón – es hablar de nuestra responsabilidad. Cuanto hemos dicho hasta aquí ha sido periférico, hemos hablado de muchas cosas interesantes, del espacio, que constituye la gran incógnita del físico, también de los acontecimientos que tienen lugar en el trasfondo de la conciencia de la raza, de aquello que técnicamente llamamos el inconsciente colectivo, para darnos cuenta de que todo cuanto hacemos, todo cuanto decimos y todo cuanto surge de nuestra conciencia inmediata, se basa en este inconsciente colectivo, lo cual significa que pensamos siempre, sentimos siempre, deseamos siempre en términos de pasado. El reto, entonces, la verdadera magia organizada, empieza por descubrir lo actual, aquello que no pasa nunca, aquel *Eterno Ahora de la Conciencia de Dios*, esto que estamos viviendo aquí es un acto mágico que se basa en el eterno momento o Eterno Ahora de la Conciencia de la Divinidad, que engloba al propio tiempo el pasado, el presente y el futuro. No podemos comprender la magia organizada si vivimos en el pasado, lo que hemos sido hasta aquí, lo que estamos

perpetuando, esto nos ata a la tradición e impide que comprendamos lo que realmente significa la magia. La magia significa vivir en presente, vivir aquí y ahora en todos los momentos de la vida y en todas las circunstancias históricas que se están fraguando dentro y fuera de nosotros. De ahí que el término magia, hoy día, es psicología aplicada en toda su expresión multidimensional, si Uds. me permiten esta palabra aparentemente tan abstracta.

Desde el año 1875 hasta final del siglo XIX y desde el principio del siglo XX hasta el año 1925, se han ido fraguando más allá del telón de los acontecimientos históricos que estamos viviendo, una realidad más trascendente, la que tiene que ver con aquello que realmente tiene una trascendencia vital para la humanidad. ¿Qué ha sucedido durante estos cincuenta años? Ante todo, y a través de Madame Blavatsky, se dio por primera vez una idea inteligente y aplicable de lo que significaba la evolución de los reinos, y dando a conocer algo que constituía una utopía sólo al alcance de los grandes filósofos y los grandes iniciados del pasado, que es la existencia de una Jerarquía de seres humanos perfectos, que desde los niveles ocultos estaban dirigiendo la entera evolución de la humanidad y de los demás reinos de la naturaleza. Esto fue uno de los grandes acicates que imprimió a la historia un nuevo rumbo, una nueva reorientación, ¿qué sucedió después?, el fenómeno del maquinismo industrial de Inglaterra, el fenómeno mismo de las grandes revoluciones que tuvieron lugar desde aquella primera época de historia Jerárquica hasta el año 1925: revoluciones, como la de México, como la de Portugal que destruyó la dinastía de los Braganza, por ejemplo, y que dio un impulso al pueblo luso; la gran Revolución Rusa, que trae como consecuencia una reorientación mágica a la historia del mundo, llevada adelante por los grandes Maestros de Shamballa. ¿Qué viene después? Fíjense bien que estoy hablando de datos históricos que tienen que ver con el desarrollo mágico de nuestra vida. La Guerra Mundial que se inició en 1914 fue un indicio de las grandes fuerzas ígneas planetarias que se estaban gestando en niveles allende el entendimiento de los hombres, pero que fue la chispa que encendió parte de lo que después se convirtió en la historia moderna del esoterismo. Uds. dirán que después vino la continuidad, más allá del año 1925, cuando en el año 1939, recién acabada la Guerra Civil Española, empieza la continuación de la primera de las grandes guerras, y asistimos en virtud de este hecho, a uno de los grandes descubrimientos del siglo XX: “La desintegración de la energía contenida en el átomo”. Si no hubiese existido todo este proceso histórico anterior, no se hubiese producido este milagro de la liberación que dio a los hombres una noción de lo que significa realmente el término energía, aunque solamente en sus implicaciones superficiales. Lo que en realidad se daba a entender, para aquellas personas realmente interesadas en descubrir su ascendencia cósmica, era cómo se podía liberar aquel núcleo de energía que llamamos “la conciencia humana”. Esto fue lo más interesante del proceso y, sin embargo, según dice el Maestro Koot Humi, todo esto se gestó en el año 1875, cuando por primera vez energías de Shamballa se precipitaron sobre el planeta,

coincidiendo con una era histórica y evolutiva que parecía más regresiva que progresiva. Y ahora estamos viviendo unos momentos similares. Aparentemente, para el observador superficial, lo que está sucediendo es regresivo, porque vemos la apariencia. Dentro de esta gran caldera de la historia planetaria se está gestando la nueva humanidad y, naturalmente, hay que aplicar la hoz, cuanto más hondo mucho mejor en la tierra, para producir un nuevo tipo de civilización. En el lapsus de tiempo que va del año 2000 al año 2500, se va a precipitar sobre la Tierra una serie de energías cuya calidad, profundidad e intensidad desconocemos por completo los hombres de la Tierra. Sin embargo, esta gran expresión que debía ser iniciada con la Reparación del Instructor Espiritual del Mundo, con la Reparación de Cristo, tuvo que ser alterada, al menos en parte, debido a lo que está sucediendo actualmente, debido a que los discípulos mundiales han dado más importancia al conocimiento esotérico que a la obra esotérica, han dado más importancia al karma que a ellos mismos, y ahí está el error. Lo que decíamos en meses anteriores; por ejemplo, cuando se habló de los grandes proyectos del Señor de Shamballa con respecto a la humanidad, y muy directa y específicamente sobre los discípulos en los ashramas, es algo tan importante que tendría que haber sido calcado a fuego en el centro místico de nuestro corazón.

Recuerden que una de las grandes prerrogativas de la historia actual es la comprensión de que existe un Centro Espiritual incluyente, más allá de la imaginación más exaltada del hombre, que esotéricamente llamamos Shamballa. Parte del proceso que sigue el discípulo en los ashramas de la Jerarquía se basa en la comprensión exacta de su perfecta ubicación en alguna de las siete esferas de Shamballa, situarse de una manera correcta, y cuando digo de una manera correcta, es tratando de decir que en esta situación encuentra su campo de servicio, que es la eterna pregunta del hombre o del discípulo cuando dice: ¿Qué voy a hacer Señor en tu Nombre?, dirigido a Dios o al Maestro, dejando, sin embargo, un vacío tremendo entre lo que él comprende y lo que puede realizar, ahí está el gran dilema del discípulo. Si supiésemos realmente lo que es Shamballa –yo creo que estamos aquí por esto– nuestra vida cambiaría radicalmente, porque entonces el fuego de la resolución surgiría espontáneamente de nosotros mismos sin tener que pasar por el comentario, ¿el comentario de qué?, el comentario de la tradición esotérica, el comentario de los conocimientos ocultos, el comentario surgido de las escuelas esotéricas del mundo, incluidas las sociedades secretas como la masonería, por ejemplo, para no citar otras que están trabajando en ciertos niveles, ya que físicamente todavía no existe una organización perfecta, para dar a conocer lo que es realmente Shamballa. Si les dijese a Uds. que Shamballa está en la voluntad de Uds., y que la voluntad del hombre actual no es el determinismo de la acción buscando algo que se desea, sino un contacto con *el Eterno Ahora de la Conciencia de Dios*, y que este eterno ahora, estando aquí, exige ser descubierto y realizado... ¿cómo?, de la manera más fácil y al propio tiempo más difícil, la de estar viviendo este momento con toda la intensidad de nuestro ser. La intención, la voluntad,

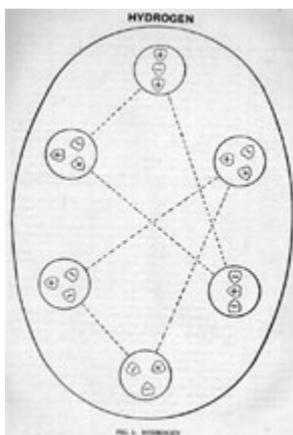
solamente se expresan con esta atención que depositamos a todas y cada una de las cosas que están sucediendo a nuestro alrededor y dentro de nosotros mismos. No se puede comprender la justicia de Shamballa viviendo distraídos como vivimos corrientemente. No afrontamos realmente con honestidad y atención los momentos que estamos viviendo, nos aterra nuestra propia soledad, y cuando estamos solos nos sentimos inseguros y, naturalmente, esta inseguridad que es el principio de la comprensión de Shamballa, se escapa por los anchos vericuetos de la diversión, y sabe Dios que tenemos muchas diversiones, y a medida que avance la técnica moderna más diversiones tendremos, más elementos técnicos que harán apacible nuestra vida, aunque no más inteligente. El reto de la historia, el reto de Shamballa tiene también un aspecto científico y forma parte del gran proceso triple, el triple proyecto de Shamballa, que no sólo tiene que ver con la comprensión de este incluyente centro espiritual sino que tiene que ver también con una comprensión completa de lo que significa el término *energía*. La atención, entonces, debe trascender la idea de nosotros mismos y tratar de ver qué es lo que hay más allá de nosotros mismos. Bien mirado, nos estamos contemplando, nos estamos viendo, estamos tratando de interpenetrarnos a través de una búsqueda común, ¿verdad?, pero, ¿conocemos el drama o lo que existe entre nosotros?, ¿se han preguntado por qué Uds. pueden escuchar mientras alguien les está hablando? Los científicos modernos, pese a sus descubrimientos y a sus avances técnicos todavía no han descubierto la esencia de la energía, utilizan las fuerzas a través del desarrollo intelectual, están creando obras realmente trascendentes, pero la energía en sí es fugaz, es fugitiva, se les escapa. Ven un átomo, ven un elemento que puede ser vulnerado, descubierto, e incluso destruido, pero cuando la energía ha sido liberada ya no ven nada más, y este vacío que existe entre la destrucción de la energía o del núcleo en cualquier átomo –pues todo átomo contiene energía para producir una liberación atómica– se les escapa el factor que ha producido esta energía, es decir, lo que es realmente la energía. Entonces, una de las disposiciones del Señor de Shamballa, del Señor del Mundo, es que los discípulos tienen que hablar hoy día en términos científicos de energía tratando de revelar lo que hay. [NE: *el misterio del espacio*] Entre lo que están haciendo los científicos y sus consecuencias hay un vacío desconocido, y deben comprender, tratar de asimilar estas fuerzas, tratar de conquistar aquello que en el espacio se convierte realmente en el máximo elemento a ser descubierto por nosotros, por aquellos que tratamos de investigar las causas de la energía. Entonces, se nos habla, fíjense bien, como paradoja, del Reino de los Devas, del Reino de los Ángeles, y se nos dice que los ángeles son la energía de la creación, sea del tipo que sea, y que nosotros estamos utilizando, y que manipula el científico sin saberlo. Es el segundo de los grandes proyectos de Shamballa. Y desde hace unos cincuenta años surge la idea, este compromiso kármico con las fuentes de energía del hombre, el mundo dévico como una zona que tenemos que descubrir y que debemos actualizar. Es el segundo de los grandes proyectos y aquí lo hemos analizado multitud de ocasiones. Pues a menos que el científico no reconozca la participación dévica en cada uno de sus experimentos, jamás

comprenderá lo que es realmente la energía. Fíjense bien, han surgido desde hace unos treinta años, una serie incalculable de libros hablando de los devas, cosa que en el pasado había quedado reducido sólo al aspecto místico de ciertas religiones, que se amparaban en un poder celestial y creían que los ángeles formaban parte de su equipo dogmático. Esto desapareció, cuando se presenta el ángel como una energía más o menos individualizada –elijo bien esos términos– para producir todo cuanto existe, todo cuanto el hombre está ideando. Comprendemos ahora algo más de aquel antiguo aforismo hermético de que “*la energía sigue al pensamiento*”, naturalmente, pero, ¿qué es el pensamiento?, el pensamiento es una ideación del hombre, forma parte del hombre, forma parte consubstancial de su vida creadora, es algo que lanza al espacio. Pero, ¿qué hay en el espacio que recoge el pensamiento si no es la energía de los devas?, ¿cómo creen que llega mi voz a Uds., y cómo pueden comprender el significado del fuego del pensamiento si no es por la intercesión de los devas?, ¿cómo se pueden comunicar telepáticamente unos seres con otros si no es por la energía de los devas, por esas condiciones que desconocemos y que forman parte de nuestro equipo, de este equipo que contenemos dentro del corazón para dar cumplimiento a esta Nueva Era? Estamos viviendo momentos trascendentes, y para ultimar el gran proyecto de Shamballa tenemos la relación que existe entre el hombre y los devas para constituir cuanto estamos contemplando y, entonces, surge la nueva idea del triple proyecto que es la *magia organizada*. Se organiza la magia precisamente porque existe un centro productor de pensamientos y un centro que constituye la energía, y vemos que en el espacio existe siempre esta relación: “pensador-energía”, y en virtud de la relación del pensamiento con la energía se constituyen los mundos, o lo que estamos realizando. Todo esto que estamos viendo constituye una realización del pensamiento de Dios más la energía de los devas. Así que todos somos creadores porque todos pensamos, todos sentimos, todos deseamos, y esto constituye la parte fundamental de nuestras conversaciones, el aspecto más práctico, pues en tanto existe en nosotros la convicción de que somos magos en potencia y que tratamos de manifestar esta magia en forma de pensamientos correctos, estamos penetrando ya en el camino que conduce a Shamballa, estamos operando más o menos conscientemente en el Triple Proyecto de la Voluntad de Dios, para estos momentos actuales y que tendrán su proyección durante toda esta 4ª Ronda. Tenemos tiempo para reflexionar, son todavía algunos billones de años que tenemos para llegar a los fundamentos de la acción correcta, para llegar a aquellas fuentes de las cuales procedemos. Sabemos a donde vamos, al menos en cierta manera y hasta cierto punto, es decir, que la historia, tal como la conocemos actualmente, va a cambiar porque cambiaremos nosotros. No seremos tan esclavos del tiempo si estamos muy atentos al *eterno ahora*, que no tiene tiempo, y nuestras creaciones serán cada vez más perfectas porque no tendrán ante sí el obstáculo de la incomprensión o del temor al futuro, sabiendo que el pasado, el presente y el futuro están circunscriptos aquí y ahora, es aquí y ahora donde tenemos que descubrirlo, y si lo descubrimos vendrá como consecuencia la realización espiritual, vendrá la

liberación, porque nosotros y la energía seremos entonces, en virtud de la unificación humano-défica, los verdaderos promotores de la creación para todo cuanto nos reste de vida en este planeta. Y ahora podemos discutirlo con más amplitud y profundidad a través de sus interrogantes.

Xavier Penelas. – ¿Podemos admitir que existen toda clase de devas, devas microscópicos, atómicos? **[Sí]** Entonces, la pregunta que tratan de resolver actualmente los científicos es que el átomo, así como se decía que era ya una partícula indivisible, tiene una sustancia, los neutrinos, que se les escapan, que están tratando de localizar, entonces, vemos que hay devas, desde devas súper enormes hasta devas pequeñitos, estos átomos, sin embargo, parece ser que son detectables a nivel casi, casi físicos, que se les escapan pero están localizados, ¿son devas también?

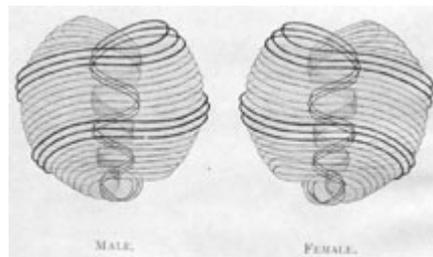
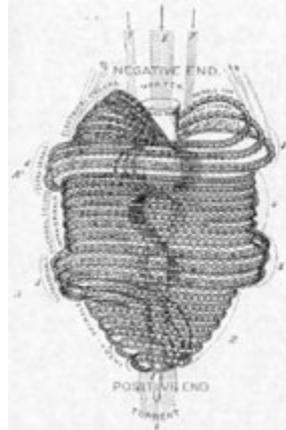
Vicente. – Naturalmente. Si toda energía es défica y la energía lo inunda todo, lógicamente todo cuanto existe de grande o pequeño es défico. Por ejemplo, en lo microscópico, cuando estamos examinando un átomo, se lo ve reducido aparentemente a tres aspectos, o tres, digamos, constituciones internas, hay un sol central, el protón, hay un electrón que da vueltas constantemente alrededor del protón, y hay una serie de átomos **[NE: partículas subatómicas]** que constituyen el equilibrio entre el protón y el electrón, y que se llaman neutrones. El más pequeño de los átomos es el hidrógeno –el más simple– que consta de un protón, un electrón y un neutrón, **[NE: el átomo de hidrógeno no tiene neutrón]** pero, si se examina más a fondo este átomo de hidrógeno, se ve que cada protón, cada electrón y cada neutrón están divididos en **[NE: partículas subatómicas]** seis



[NE: Átomo de Hidrógeno]

Nuevos átomos más pequeños, que esotéricamente llamamos “anus” o “aúx” en versión india, y éstos átomos **[NE: partículas subatómicas]** no son la parte más pequeña del átomo. Examinado un “anu” **[NE: la partícula subatómica fundamental, según la describieron Besant y Leadbeater en su investigación clarividente de la Química Ocultista]** se le ve dividido en multitud de átomos **[NE: partículas]**

todavía más pequeños o de fracciones, fracciones de “anu”, o de “aúx”, hasta llegar un momento en que se ve un vacío, ya estamos en el centro místico de la energía, las fuentes de la energía que es el espacio.



[NE: Anu]

Ni el hombre de ciencia, ni aún el más alto iniciado han logrado penetrar la última dimensionalidad o multimolecularidad –si Uds. me permiten este término– de estos pequeños elementos que constituyen ya, el aspecto más simple de aquello que llamamos el espacio. Pero, si en lugar de buscar lo más microcósmico buscamos lo más macrocósmico, veremos que un planeta está inmerso dentro de un sistema solar, que un sistema solar está inmerso dentro de un sistema cósmico, que un sistema cósmico está inmerso dentro de una galaxia y que una galaxia está inmersa dentro de un centro galáctico superior, y que un Logos que está contemplando –por ejemplo, un Logos de la categoría del Logos cósmico, del cual nuestro sistema solar forma parte– nuestro pequeño universo, ve solamente un átomo. Por lo tanto, lo interesante es descubrir que no existe en el espacio más que el gran equilibrio cósmico entre lo micro y lo macro, y que, por lo tanto, la Persona –persona con mayúscula– que logra descubrir este equilibrio en sí mismo, se ha hecho señor de las leyes que rigen la creación, y naturalmente se ha convertido en un creador. ¿Se dan cuenta de la magnitud de lo que estamos tratando de investigar? De que todo es inmenso, de que todo es eterno, de que todo está más allá de la exaltada imaginación del hombre más exaltado, porque en virtud de las leyes que rigen

la energía, que es la ley que rige al mundo dévico, todo tiene tres aspectos: tiene una vida monádica, aunque sea un átomo, tiene una vida egoica, aunque sea en un pequeño átomo, y tiene una forma geométrica, que puede ser distinguida por el clarividente. El clarividente entrenado que posee la clarividencia en una sexta dimensión del espacio, por ejemplo, que puede contemplar la forma geométrica de la más pequeña de las partículas que pueden ser observadas dentro de un átomo. Por lo tanto, lo grande o lo pequeño siempre forman parte de nuestra investigación, por esto fueron inventados los grandes telescopios radioeléctricos o eléctricos, y también los microscopios. Así que, a medida que se aumenta el volumen, la intensidad de percepción de estos aparatos súper-estructurados, van aprendiendo cosas nuevas porque surgen cosas nuevas y, sin embargo, la energía permanece invariable, como invariable permanece el espacio. Por esto hemos hablado tanto del espacio, por esto hemos hablado tanto de la energía, porque bien mirado cuando existe una energía en equilibrio en nosotros, la energía espiritual por ejemplo y la energía material, cuando existe un agrupamiento armónico de funciones, se produce el milagro, que es la desaparición del tiempo, porque este equilibrio nos lleva directamente a formar parte del espacio. El tiempo siempre son figuraciones, son aquello que creemos que es, sus estados de conciencia, pero, busquemos más allá y por encima de todas estas cosas, busquemos el espacio en sí y encontraremos que el tiempo existe solamente aquí dentro [NT: señala la mente]. Si están expectantes –espero que lo estén– Uds. no tienen sensación de tiempo, el tiempo sólo existe cuando la mente se fracciona, cuando la mente piensa en sí misma, si podemos decirlo así, y pierde de vista el espacio. Entonces, hay que hacer lo que siempre digo, hay que tratar de captar constantemente este eterno movimiento fugitivo que está más allá de la conciencia, y que, sin embargo, exige que nuestra conciencia forme parte de este movimiento, es el movimiento de la luz de nuestro interior, que carece de tiempo. El tiempo solamente existe en la polaridad, pero yo en este momento no les hablo de polaridad, les hablo de equilibrio, cuando el eterno positivo y el eterno negativo receptivo se complementan desaparece todo y se constituye una entidad, la entidad que llamamos espacio, la matriz de todas las creaciones, y aquí hay mucho tema para meditar.

Leonor. – ¿Puedes describir dentro de lo que llamamos devas –la línea de cada uno de ellos– hasta qué punto tienen su autonomía y su misión, y hasta qué punto los seres humanos pueden manipularlos a ellos o ellos actuar sobre nosotros, a través de qué líneas, digamos, no son mágicas, o son completamente normales, pero si quieres extenderte sobre este punto?

Vicente. – La magia precisamente consiste en descubrir estas relaciones humano-dévicas. ¿Qué es exactamente un deva? Es un rayo de luz, es un estallido de energía, más o menos consciente, si podemos explicarlo de esta manera, porque existe una evolución dévica, la evolución de las pequeñas criaturas del éter, que llamamos elementales constructores y los grandes Arcángeles del Sistema, que constituyen la mano mediante la cual Dios crea sus siete planos, con sus siete dimensiones, con sus siete reinos específicos, con sus

siete especies dentro de cada reino específico. Pero, el deva y el hombre forman parte consubstancial de un proceso que tiene lugar en cualquier esfera, en cualquier universo, en cualquier galaxia, es siempre la unificación del espíritu y la materia, o si descendemos el nivel, del pensamiento y de la energía, el resultado de esto es la acción, y es magia, ¿verdad? Pero, nuestro cuerpo que está constituido por una serie incalculable de pequeñas criaturas dévicas, no tiene que preocuparse de las funciones asignadas a este cuerpo, las células del cerebro y las minúsculas vidas atómico-dévicas que constituyen cada una de estas células, tiene una conciencia, tiene una vida monádica o espiritual, y tiene un campo de trabajo definido, al cual se sujeta inteligentemente, mediante aquel proceso químicamente dicho de unificación de principios o de afinidad química. ¿Acaso la afinidad química en un átomo no es el símbolo de un estado de conciencia? Si no existiese esta conciencia de unificación habría un desarreglo enorme en todo cuanto constituye la creación, sin embargo, no nos preocupemos de lo que ocurre en nuestro cuerpo, hay quien trabaja para llevar adelante las funciones, respiramos sin darnos cuenta, todas las funciones, la circulación, la digestión, etc., son cosa de estos devas, que constituyen la maestría del Logos en un universo anterior, donde no existía esta conciencia monádica en las agrupaciones atómicas, aquellos devas fueron entrenados en el arte de la afinidad química, y hoy día la afinidad química es un arte dévico, o una ciencia dévica, a la cual quizá no hemos prestado toda la atención que se merece, hasta el punto de creer que nosotros hacemos estas funciones. Si no existiese una fuerza dévica central, ya sea en el cuerpo físico, en el cuerpo astral, o en el cuerpo mental, no podríamos pensar, no podríamos sentir ni desear, ni podríamos actuar, ni realizar aquellas maravillosas funciones asignadas a nuestro organismo como expresión de una voluntad superior. Entonces, existen gradaciones dévicas; por ejemplo, no saliendo de nuestro cuerpo físico que es una entidad dévica que llamamos esotéricamente el *elemental constructor*, que responde a nuestro grado de evolución y a las aspiraciones de nuestra Alma, y esto medido esotéricamente es un sonido, nuestra Alma emite un sonido y este sonido lo recoge un deva que está en acorde o en una frecuencia vibratoria muy parecida a la nuestra o similar y, entonces, viene un proceso de substanciación de éter según las características de nuestro Ser, y así se va creando en el feto la forma, la consistencia física, todo el conglomerado de hechos que tendrá lugar para constituir el cuerpo físico, que ahora con el tiempo ha crecido y se ha manifestado, pero, sin perder nunca de vista que ha crecido con nosotros la fuerza del elemental constructor, y que nosotros tenemos un deber con este elemental constructor porque es el que ha creado nuestra morada. De no ser así estaríamos todavía en las regiones causales sin poder manifestarnos. Así que, fíjense bien, un deva central con autoconciencia, que da su vida a la conciencia del corazón, a la conciencia del cerebro, a la conciencia de la piel, a la conciencia de los músculos, de los huesos, de todo cuanto constituye el cuerpo físico, y a la infinita e innumerable cantidad de pequeñas vidas dévicas que están en cada uno de estos centros mayores, y que, como decíamos anteriormente, por afinidad química, están colaborando en la obra común del elemental

constructor que es nuestro agente, el que se manifiesta por nuestra orden cuando estamos realmente integrados, y parte de los conflictos que tenemos en la sociedad, es el escaso control, dominio y amor, si podemos decirlo también así, que tenemos hacia este ser que nos ha dotado de este cuerpo, que nos ha dotado también, en otra circunstancia mayor, mediante otro deva, del cuerpo de deseos o del cuerpo de la mente, pues todo es molecular, todo es atómico. El que vaya aumentando la vibración de un plano no implica que no exista el tiempo, un tiempo muy distinto del que tenemos aquí, ni el grado molecular de sustancia elaborada, para crear el deseo, para crear el pensamiento, para que podamos expresarnos, y me pregunto el amor que sentimos por estas creaciones, porque en lugar de gobernar sin opresión, comprendiendo las verdaderas necesidades evolutivas de estos elementales, lo que hacemos siempre es retrotraer la conciencia hacia nosotros mismos, no pensamos en nuestros cuerpos, pensamos en nosotros mismos y, entonces, ¿qué sucede?, que la falta de esta gobernabilidad armoniosa de esta atención hacia ellos, empieza a seguir las leyes de su propia herencia genética, pues cada cuerpo tiene su génesis, y mostrarse según sus tendencias que tienden hacia la materialidad, hacia la substanciación, esta línea de mínima resistencia que tiene por objeto llegar a lo máximo de materialidad. Veán Uds. por qué es necesaria la atención, porque como no tenemos una atención hacia el pensamiento, hacia el deseo o hacia el cuerpo, dejamos que el cuerpo, la mente y el deseo sigan su impulso hacia la región de materia o de sustancia de la cual proviene, y aquí viene el porqué de la responsabilidad de los discípulos, y esto se aprende en los ashramas de la Jerarquía, el deber y la responsabilidad que tenemos sobre todas y cada una de las infinitas criaturas dévicas que constituyen los tres cuerpos, y que si nosotros no les ayudamos no pueden evolucionar. Por esto les digo que no tenemos una atención. Estar atentos a lo que pensamos, a lo que sentimos, a lo que estamos actualizando, implica el poder de un iniciado, o bien, que la atención perfecta hacia estas cosas aparentemente sin importancia es la que nos cualifica como iniciados.

Interlocutor. – ¿Cuando muere una persona y la embalsaman, eso es encadenar o hacer que no desaparezca nunca el elemental físico? Si es así, es malísimo, ¿no?

Vicente. – Muy malísimo, sí. Depende también mucho de las personas que embalsamen. Una persona que embalsame un cuerpo muerto suele ser una persona que cobra por realizar un trabajo y, por lo tanto, no hay Alma, no hay aspecto mágico, así que queda reducido a una crisálida. No es lo mismo cuando existe la magia por medio, que es lo que hacían los faraones de Egipto, embalsamaban, pero dentro de cada uno de aquellos pliegos de lienzo con que envolvían las momias había mántram, voces escritas, secretas, aspectos que desconoce todavía la ciencia moderna. Entonces, sí, es posible que todavía una momia contenga parte del *Ka*, o del cuerpo etérico, y constituye todavía un enlace del cuerpo etérico con el Ego que utilizó aquel cuerpo, entonces, existe una magia que es kármica, es karma para el faraón que está envuelto en aquella

mortaja, digamos, mágica, y un karma de aquellos que realizaron el trabajo. La magia puede ser magia blanca o magia negra, Teurgia o Goecia, tiene los dos aspectos. Sin embargo, lo ideal es liberar el cuerpo enseguida, liberar al elemental constructor de su trabajo de tantos años de mantener la coherencia de cada uno de los átomos a su órgano respectivo, y es el fuego, la liberación siempre es el fuego. No existe ningún hombre espiritual —hombre o mujer, me refiero— que no ordene quemar su cuerpo físico cuando fallezca, porque es la única manera de liberar de su trabajo a su hermano de sangre y de vida que es el elemental constructor. Con el tiempo esto será algo generalizado, ahora se empieza ya, es la primera de las grandes reglas mágicas que va imponiéndose en el mundo: la cremación de los cadáveres. Un cadáver es un vestido que hemos lanzado porque ya no nos sirve para nuestros fines creadores, ¿para qué queremos un cuerpo que no nos sirve de nada? Entonces, lo mejor es destruir rápidamente su contenido, sabiendo que el fuego libera la sustancia y la energía contenida en la sustancia, [*en el cuerpo*] libera cada uno de los átomos que constituyen cada una de las células, existe una disgregación de elementos rápidamente, y se produce entonces una liberación también del Alma del elemental constructor. Y se nos dice, muy ocultamente, que existe una vida en el ser humano y en el elemental constructor en que ambos han llegado a un punto cumbre de coincidencia kármica, entonces, se dice —es imposible comprobarlo, esto está escrito en los libros de la Logia— que ambos continúan progresando juntos eternamente, y que el elemental constructor será con el tiempo el Arcángel que junto con el Logos Solar o el Logos Planetario construirá un mundo o un universo. Son casos específicos, pero existen en la historia de la Logia para determinar la importancia que tiene este ser innominable, desconocido, que ha creado nuestras estructuras de trabajo y de manifestación, sin ellos no existiríamos, y ellos sin nosotros tampoco existirían, por lo tanto, se trata de una hermandad que cada día se va afirmando más y más. Y tanto es el empuje de esta fuerza que tiene que unificar el mundo de los hombres con el mundo de los ángeles, que incluso las grandes jerarquías de la religión católica están volviendo a insistir en el misterio de los ángeles porque están viendo que quedan rezagados, en virtud de que está introduciéndose el deva en la ciencia como parte de la ciencia. Entonces, el propio Papa nos está hablando ahora de los ángeles y del Espíritu Santo, cosa que hacía siglos que no se mencionaba, porque han visto que están quedando rezagados, que la ciencia va más allá de la religión, al menos esta religión tan dogmática, tan aferrada a sus principios constitutivos y que, por lo tanto, están volviendo a los orígenes del cristianismo, cuando se hablaba del ángel y del hombre como dos hermanos. Surgió entonces la idea del Ángel Guardián, que todavía prevalece en nuestros días, porque podemos asegurar que todo ser humano tiene su Ángel Guardián, tiene uno que es el que guarda su vehículo físico, uno que guarda su vehículo emocional y otro que guarda su vehículo mental, y hay otro por encima de estos tres —siempre vemos la analogía— que se convierte en aquél que vigila cuando el ego está en fases atrasadas todavía de la evolución, y le ayuda a ponerse en contacto con estos tres elementales. Y cuando avanza la evolución, cuando la conciencia

del ser humano va aumentando en intensidad y luminosidad, entonces, se convierte en el creador del antakarana, ¿verdad que no se nos habla esotéricamente todavía de estas cosas y es hora de hacerlo? El Antakarana, el hilo de luz que conecta los vehículos inferiores con el Ser Superior o Causal está creado con materia luminosa del guardián salvador del hombre o del Ángel Guardián. Así que no es un mito, sino que es una realidad que hay que hacer científica, ya decimos científicamente, “se está creando el puente”, el puente es el antakarana que está tratando de unir las dos orillas de la separatividad humana.

Interlocutor. – ¿Qué es lo que hay que hacer, o que es lo que hay que decirles a todos estos devas para que nos favorezcan?

Vicente. – Hay que estar atentos, lo estoy diciendo desde el principio, hay que estar atentos, porque en la atención se produce un silencio y este silencio es lo que nos permite la comunicación con los devas. Si existe silencio, y el silencio nace siempre de la expectación, de la atención, existe una comunicación, una comunicación más o menos inteligente, más o menos efectiva a medida que crece nuestra atención, nuestra expectación serena. Así que todo cuanto estamos diciendo es práctico, si queremos utilizarlo, si queremos utilizar la atención. Uds. dirán: ¿cómo puedo estar yo atento durante 24 horas? Doce del día y doce de la noche. Hay que intentarlo. La continuidad de conciencia nos libera del tiempo, y la continuidad de conciencia, o conciencia meditativa, como la define el Maestro Djwhal Khul, es estar tan atentos durante el día que esta atención se mantenga durante la noche y, entonces, sí se puede hablar de una continuidad de conciencia en el plano astral, donde no existan sueños sino realidades, esto es lo que hay que tratar de hacer. Caeremos mil veces, porque nuestra mente teme la soledad, teme el vacío, teme el sentirse insegura. Hay que vencer, hay que estar atentos incluso en esos momentos. Un momento de desaliento siempre es el resultado de no haber estado atentos en profundidad, y la ciencia psicológica del futuro tendrá que reconocerlo, y tendrán que edificar una nueva estructura acerca de lo que se llama sueño, y dar la importancia real que se merece, y el sueño constituirá una de las conversaciones de meses posteriores, porque el sueño es una obra mágica, lo que Uds. crean durante el sueño, los devas y Uds. –yo también me incluyo– están creando algo, algo que es distinto a lo que están viviendo, ¿de dónde sale el sueño sino de esta intención de ser y de realizar que trasciende a veces el propio karma?

Xavier Penelas. – Vemos que los ángeles son eternos ayudantes de la voluntad del ser superior, por ejemplo, el Alma que quiere encarnar lanza estas órdenes y los devas construyen, o un hombre quiere quemar un bosque y con su pequeñita voluntad también crea las condiciones necesarias para que el bosque se queme. Ahora, en una reunión esotérica, o en un culto litúrgico, en un hospital, en una oficina de trabajo también hay devas que ayudan a los hombres en sus relaciones, en sus necesidades, etc., pero, la cualidad de estos ángeles no depende precisamente de la cantidad de gente que se reúna, qué sé

yo, en la Basílica de San Pedro o en la Catedral de Barcelona o en una pequeña Iglesia de la montaña, sino de la intención creadora del propio oficiante, del propio mago que pueda invocar fuerza superior, pero si desconoce, no cree o ignora estas fuerzas dísticas, ¿ayuda de todas las maneras, o donde está, por decirlo así, una ley de equilibrio en la cual los ángeles sustituyen la ignorancia humana?

Vicente. – Es muy difícil para ellos, porque otro de los temas a tratar es: Los efectos mágicos de la Liturgia. La Liturgia o el Ceremonial, no cumplen todavía su cometido porque existe un desconocimiento completo de las leyes que rigen la energía. Así que el oficiante o el sacerdote es una persona que desconoce muchas veces que es una especie de Hierofante, que debe transmitir energía que procede de los planos invisibles. Le han hablado de los ángeles y que están los ángeles por doquier, pero, en verdad sabe muy poco de estas cosas, entonces carece del suficiente control y energía para poder invocar aquello que constituye el alma de la Liturgia, las fuerzas sacramentales de la Liturgia. En un hospital, cuando alguien sufre, siempre hay ángeles que ayudan, y más sufriría la humanidad, a pesar de lo mucho que sufre, si no estuviesen presentes los ángeles en sus múltiples niveles. Es decir, que existe un axioma esotérico que afirma: "*Hay un ángel para cada hombre y un hombre para cada ángel*". No sólo se refiere al Ángel Guardián sino al ángel que durante cierto proceso en tu vida kármica te ayuda, y al decir un ángel me refiero a un grupo de ángeles: los ángeles de curación, los ángeles de las liturgias, los ángeles que producen el aire que respiramos, los ángeles que forman todo cuanto existe, deben ser reconocidos cada uno de ellos por sus funciones en torno del hombre, que es el único que conscientemente puede descubrirles, reconocerles y actuarles, y utilizarles para la obra mágica. Es decir, todo cuanto estamos diciendo es que a medida que vivamos con esta atención depositada a los sucesos del tiempo, la historia que es el resultado de los acontecimientos del tiempo, dará otras nociones de cultura y de civilización, porque, entonces, los ángeles y los hombres, nosotros y ellos, estaremos viviendo de acuerdo con la misma tónica universal de equilibrio. El ángel constituye la fuerza femenina de la creación, y los seres humanos constituyen el aspecto positivo masculino. Debemos estar constantemente tratando de unificar esta fuerza en nosotros, separativa, que constituye una polaridad que nos lleva al sufrimiento, para unirnos a esta fuerza tremenda de los ángeles para crear un equilibrio, y en este equilibrio la paz del mundo. Por esto les digo, que a pesar de los sucesos del tiempo, a pesar de la aparente intromisión de elementos subversivos dentro del aura etérica de la humanidad, a pesar del terrorismo, a pesar de las muertes violentas, a pesar de la guerra, recuerden que hay un principio de armonía que nosotros esotéricamente deberemos encontrar en nosotros mismos, y que la única manera de salvar este inmenso vacío es estar atentos, sabiendo que la atención es un aspecto monádico, pues la atención nada tiene que ver con la mente, la mente es el espejo donde se contempla la Mónada, nada más que esto, en cambio la atención es el aspecto creativo de nosotros mismos en relación con todo cuanto nos rodea, de oculto o de visible y objetivo.

Interlocutor. – Cada uno de estos devas constructores que tenemos, el del cuerpo físico, el del cuerpo astral y el del cuerpo mental, y así sucesivamente, pertenecen a un Rayo, ¿cómo podemos averiguar a qué Rayo pertenecen cada uno de ellos?, ¿hay alguna forma?

Vicente. – Sí claro, estando muy atentos. Siempre, no hay más respuesta que ésta, porque no estamos atentos. Porque el estudio esotérico es el resultado de la atención de los grandes conocedores del Sistema, y que todo cuanto ha sido escrito ha sido en virtud de una atención depositada por aquellos conocedores de lo que existe por doquier y que está oculto a la mirada de los hombres corrientes. Así que hay que crear un nuevo modo de vivir, una nueva estructura social basada en nosotros mismos, no en los libros, ser nosotros los conocedores, porque cada cual debe conocer aquello de lo cual está particularmente interesado, según sus propias conveniencias kármicas. No apetezcamos más, porque eso lo máximo que podemos apeteecer. Tenemos un círculo-no-se-pasa, no pasemos de ahí, porque entonces viene la ilusión, en tanto que si somos conscientes dentro de este círculo, este círculo se irá extendiendo sin perder nuestra autonomía dentro del círculo. Ésta es la gran regla mágica, y creo que por hoy con un poco de silencio habrá bastante.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

En Barcelona, 13 de Septiembre de 1986

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 13 de Enero de 2006
